

Ramanuja

A la muerte de Yamuna, Ramanuja vio que la mano del maestro estaba semicerrada, con tres dedos tiesos. Entonces Ramanuja meditó y el maestro se le apareció, luego Ramanuja hizo tres promesas y uno a uno, los dedos del cuerpo muerto de Yamuna, se fueron relajando.

Su vida

Su fecha de nacimiento no se sabe con certeza, pero la que más se ha repetido es el 1017 y su casta era la de brahmán. Siendo aún adolescente fue introducido por sus padres en un ashram bajo la tutela del maestro de advaita Yadavaprakasa. En poco tiempo Ramanuja demostró de lo que era capaz y se convirtió en el discípulo preferido del maestro. Poco a poco se sintió inclinado hacia el dios Visnú, por el que sintió una gran adoración, por lo tanto, empezó a sentir animadversión hacia el tipo de enseñanza que le daba Yadava, seguidor de la filosofía Sankara. Ramanuja no era el típico discípulo que acata lo que se le manda sin cuestionar nada, así que se rebeló, no estaba de acuerdo con la interpretación que hacía su maestro sobre los textos vedas, sobre todo uno en particular sobre Visnú que a él le pareció ofensivo, así que corrigió a su maestro, y lo hizo tan bien que despertó los celos en éste. Cuentan aunque más parece leyenda que el maestro confabulando con otros discípulos intentó matarlo en un bosque por el que debían pasar para ir de peregrinación al río Ganges.

Aconsejado por su madre, Ramanuja se hizo discípulo de Kancipurna que seguía la tradición bhakti (devoción) a Visnú. Kancipurna era de origen sudra, es decir de casta inferior a Ramanuja, y aunque a él no le importó, sus amigos y hasta su mujer, le censuraron por ello. Pasó el tiempo y uno de los grandes maestros bhakti llamado Yamuna, viendo cerca su muerte, mandó llamar a Ramanuja, pues sin que éste se diese cuenta el viejo maestro había seguido sus pasos desde el principio, pues pensaba que tenía capacidad para ser un gran maestro. Cuando Ramanuja llegó, Yamuna había muerto, pero tenía una mano semicerrada, porque tres dedos estaban tiesos. Esto le pareció a nuestro personaje una señal y pensó mucho en ello. Mientras se guardaban las exequias previas a la incineración, Ramanuja entró en éxtasis sintiendo la presencia de Yamuna. Cuando volvió al estado sensitivo prometió enseñar el camino de devoción hacia Visnú, con todo su proceso de purificación e interpretación de las escrituras. Nada más terminas vio que uno de los dedos del difunto Yamuna se relajó. Luego prometió hacer un comentario esclarecedor de los textos Alvar, y el segundo dedo se relajó. Después prometió la interpretación del vedanta con arreglo a lo que concierne a la

adoración de Visnú.. Entonces el tercer dedo se relajó y la expresión de Yamuna se hizo más suave, más espiritual.

Con el fin de someter a una prueba de apego a sus seguidores bahamines, el maestro Ramanuja por medio de un discípulo bien entrenado, cambió las túnicas de los bahamines cuando se bañaban. Al salir todos ellos empezaron a discutir por ver su túnica en el cuerpo de otro.

El tiempo fue pasando y Ramanuja era tolerante con todas las castas, veía seres humanos y no entes repartidas en estratos sociales. Esto le dio muchos problemas, pues no era aceptado por su propio círculo, entre ellos se encontraba su propia esposa. Ramanuja no se dio por vencido y se separó de ella. Aquellos que conocieron a nuestro personaje dijeron de él que tenía una fuerte personalidad, y que a su vez, podía ser un hombre realmente bondadoso. Y es de creer, pues, no fue buscando un pensamiento que se plegase a él, sino una vía de iluminación.

Ramanuja terminó creando su propio ashram, y muchos fueron sus discípulos, su fama se extendió por derrotar a muchos que seguían el método de Sankara y hasta por conseguir que el antiguo maestro que el tuvo, Yadaba, reconociera su superioridad y se hiciera su discípulo. Ya hemos dicho que Ramanuja y los devocionales a Visnú no hacían caso a la separación de castas, pues sucedió una anécdota interesante. Ramanuja tenía seguidores, que aún no se podían considerar discípulos de todas las castas, entre ellos brahmines, y un discípulo de casta inferior que había superado con acierto el apego. Pues bien, le mandó a este discípulo que hiciese una prueba sobre el apego con los brahmines, y Dhanurdasa, que ese era su nombre, vigiló a los bahamines y cuando se estaban bañando les cambió sus hábitos. Cuando fueron saliendo del río organizaron una trifulca porque veían sus hábitos en el cuerpo de otro. Luego llegó Ramanuja y les explicó lo sucedido.

Su filosofía

La filosofía tamil (alvar) que practicó Ramanuja es devocional, pura mística. Surgió en el sur de la India y hace hincapié en la liberación por medio del bhakti yoga, o el amor. Esta es la razón de que no aceptasen los tamiles el credo de castas.

Esta filosofía progresó en las dinastías Chola (siglos IX-XIII d .C.) La cultura tamil utilizó como medio de propagación, la poesía guerrera (puram) y la amorosa (akam) que fue la representante del bhakti devocional. Sus formas más desarrolladas se lograron hacia el siglo VI d.C. Los tamiles hacían hincapié en la devoción que utiliza como vehículo el amor para lograr la iluminación, incluso, consideraban el conocimiento (jnana) como vehículo inferior. Como el dios de los tamiles

era algo más personal, podían dirigirse a Él sin el impedimento del dios más abstracto de otras filosofías. Estas formas poéticas que eran el conocimiento de la filosofía devocional, fueron santificadas y añadidas al Tiruvaymoli, libros considerados como los vedas, pero, de origen tamil. Ambos libros, los Tiruvaymoli y los vedas, son cantados por los tamiles en sus congregaciones o bien, para ellos mismos cuando buscan ese punto de amor en la devoción. Los Cittars o Siddhas tamiles de inspiración tántrica (una forma de yoga) son los que desarrollaron la práctica del hatha yoga (yoga postural). Escribieron poesía que venía a decir lo mismo que se dijo en Grecia: Mente sana en cuerpo sano

La principal contribución de Ramanuja al pensamiento hindú fue desarrollar un sistema completo en oposición a Sankara, toda una filosofía bhakti para su dios, y que fue introducida en los salmos de los Alvars. Según Ramanuja, la verdad no podía estar en las afirmaciones de Sankara, el absoluto o Brama es alterado por el alma y el mundo fenoménico. En otras palabras, que Ramanuja decía que los sentimientos y lo que captamos con los sentidos influían sobre el espíritu, que es la unidad, y no al revés como mantenía Sankara. Es curioso, pero lo más sensato es aceptar una influencia mutua, es decir, bilateral, del mundo fenoménico y emotivo hacia el espíritu, y viceversa. En efecto, venimos al mundo para aprender, y para ello necesitamos nuestro cuerpo, mente y sentimientos, y estos conocimientos son luego asimilados por nuestra parte más profunda, el espíritu, pero también nuestro espíritu influye en nuestro progreso. Hoy día se sabe que en el desarrollo de la persona, sobre todo en el camino espiritual, hay un traslado de conocimiento de la parte consciente, a la inconsciente y de ésta de nuevo a la consciente, así que tanto la visión de Sankara como la de Ramanuja, eran acertadas.

En Oriente no hacen una distinción tan clara entre religión y filosofía como tenemos en Occidente. Para los orientales, tanto jnana, (conocimiento), como bhakti (devoción) son caminos que llevan igualmente a la liberación (moksa) del ciclo de reencarnaciones (sansara). Los que siguen la línea devocional, tienen unos métodos muy parecidos a los occidentales, sobre todo, al desarrollo que se consiguió en las órdenes monacales como los franciscanos, dominicos y las austeridades de los cistercienses. El bhakti tiene unas directrices sencillas, como hablar con veracidad (satya), favorecer a los demás (daya), no dañar a nadie (ahimsa), no ser envidioso (abhidhya).

La realización viene por el control de las pasiones, la fortaleza, los sacrificios, la supresión de las emociones, como son el miedo, el odio, y la venganza. También un control de la alimentación, de tal manera que no pueda aparecer la gula.